



LA CASA MILLÁN

Historia

Hace unos ochenta años la Casa de Poncet todavía ejercía el Señorío de Valverde. Por entonces una pequeña familia noble del lugar, los Millán, empezaba a hacerse notar en la corte de sus señores como hábiles consejeros y mayordomos. Gracias a sus servicios comenzaron a recibir favores y concesiones de sus amos, que se habían abandonado a los vicios y placeres que su oro y posición les facilitaba.

A los pocos años los desidiosos Poncet habían dejado el gobierno de su condado en manos de los Millán, que no habían perdido el tiempo y se habían hecho con el control de gran parte del territorio mediante numerosas alianzas matrimoniales. A base de bodas y gracias a la fertilidad que caracteriza a la familia, los Millán habían colocado peones en cada una de las familias importantes de Valverde, que por otro lado, deseaban estar cercanas al nuevo poder que estaba naciendo.

Finalmente la dinastía Poncet se extinguió hace unos sesenta años cuando arruinados y con su línea de sangre debilitada aceptaron casar a su única heredera con Ramón Millán, primogénito de su familia. Ramón consiguió el ansiado título condal pero también puso sobre alerta al resto de los condes que decidieron que no cometerían el mismo error, de hecho se popularizó un dicho entre el pueblo que rezaba "Si a lo Poncet amas los placeres, ten cuidado con tus enseres".

Lema y Escudo

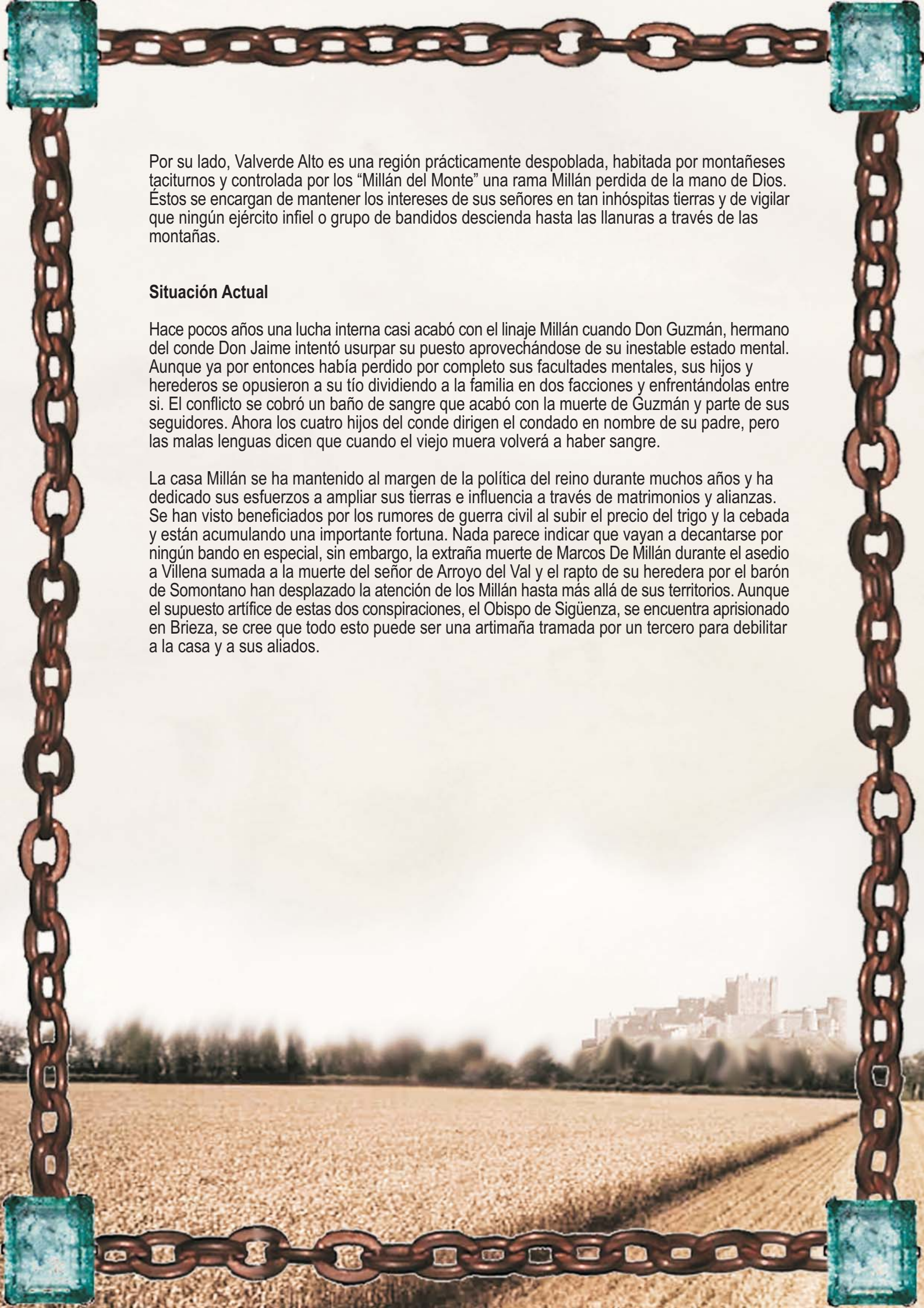
El escudo heráldico de Millán muestra una cadena que simboliza la unión familiar, fuente de la fuerza de la casa. Engarzada en ella se encuentra la esmeralda Millán. Cuenta la leyenda que esta joya fue entregada por el mismísimo Rey Ramón IV al primer caballero del linaje Millán por su valor en la Segunda Batalla de Valverde contra la taifa de Edyelem. Con ella compró las primeras tierras de su familia pero muchos años después, habiéndoles sonreído la fortuna, su hijo por fin pudo recomprarla para convertirla en el símbolo de su estirpe. Desde entonces todo cabecilla de esta familia ha portado la joya engarzada en un anillo de oro para representar su posición.

Tierras y Gentes

Las tierras de Valverde se dividen en Valverde Bajo y Valverde Alto, correspondiendo a la zona llana más civilizada y a las montañas salvajes que hacen frontera con Barcena y la taifa de Edyelem. Valverde Bajo está considerado como el granero de Ardragón y su población, de origen sacro pero con mucha sangre deseri, cultiva hábilmente los campos para exportar trigo y cebada al resto del reino. La estampa del lugar se compone de vastos campos dorados salpicados por pequeños bosques verdes y diminutas aldeas de campesinos. Casi la mitad de los señores feudales de la zona están emparentados de alguna forma con la familia Millán y por ello las costumbres y usos del condado son muy similares en toda su extensión. Un ejemplo es la celebración de San Damián, donde los habitantes de los pueblos saltan a través del fuego en una noche de purificación y festejos que ilumina la noche del condado.

Al sur de condado y colindando con la taifa deseri de Edyelem se encuentra vigilante la ciudad amurallada de Valverde. Su silueta se perfila en el horizonte advirtiendo al enemigo de su fuerza y su grandeza. Esta villa ha sido la línea de frontera con la taifa infiel durante muchos años y ha sufrido varios intentos de conquista a lo largo de su historia que siempre han acabado con la retirada deshonrosa del enemigo. Actualmente está bastante tranquila pero sigue habiendo una fuerte guarnición permanente con los ojos fijados en las tierras de la Taifa.





Por su lado, Valverde Alto es una región prácticamente despoblada, habitada por montañeses taciturnos y controlada por los "Millán del Monte" una rama Millán perdida de la mano de Dios. Éstos se encargan de mantener los intereses de sus señores en tan inhóspitas tierras y de vigilar que ningún ejército infiel o grupo de bandidos descienda hasta las llanuras a través de las montañas.

Situación Actual

Hace pocos años una lucha interna casi acabó con el linaje Millán cuando Don Guzmán, hermano del conde Don Jaime intentó usurpar su puesto aprovechándose de su inestable estado mental. Aunque ya por entonces había perdido por completo sus facultades mentales, sus hijos y herederos se opusieron a su tío dividiendo a la familia en dos facciones y enfrentándolas entre sí. El conflicto se cobró un baño de sangre que acabó con la muerte de Guzmán y parte de sus seguidores. Ahora los cuatro hijos del conde dirigen el condado en nombre de su padre, pero las malas lenguas dicen que cuando el viejo muera volverá a haber sangre.

La casa Millán se ha mantenido al margen de la política del reino durante muchos años y ha dedicado sus esfuerzos a ampliar sus tierras e influencia a través de matrimonios y alianzas. Se han visto beneficiados por los rumores de guerra civil al subir el precio del trigo y la cebada y están acumulando una importante fortuna. Nada parece indicar que vayan a decantarse por ningún bando en especial, sin embargo, la extraña muerte de Marcos De Millán durante el asedio a Villena sumada a la muerte del señor de Arroyo del Val y el rapto de su heredera por el barón de Somontano han desplazado la atención de los Millán hasta más allá de sus territorios. Aunque el supuesto artífice de estas dos conspiraciones, el Obispo de Sigüenza, se encuentra aprisionado en Brieza, se cree que todo esto puede ser una artimaña tramada por un tercero para debilitar a la casa y a sus aliados.



Como antiguos vasallos de los Poncet, los Esparza juraron lealtad a sus nuevos señores aunque a pesar de numerosos intentos por parte de los Millán las dos líneas de sangre no han llegado a cruzarse. Los Esparza desean mantener su herencia y saben lo que pasa cuando formas parte de la familia Millán. A pesar de esto, siempre han sido fieles a sus señores que no han tenido nunca motivos para ponerlos en su contra.

Ahora, con los trágicos sucesos de los últimos meses el apellido de la familia puede perderse. Cuando el señor de Arroyo del Val, Alejo Esparza, murió hace unos meses dejando como heredera a una pequeña de apenas catorce años, Don Escancio Casals (conocido como la víbora de Somontano) irrumpió en el funeral llevándosela y obligándola a casarse con él. La boda forzada fue oficiada por el Obispo Benedicto de Sigüenza pero las amenazas del tutor de la chica, el Barón Don Justo de Cinco Villas hicieron que se anulase el matrimonio antes de consumarse. Después de la boda la chica desapareció pero finalmente fue encontrada en compañía de un sirviente del Obispo en las lejanas tierras de Montforte. Ahora la pequeña

Dorotea se ha instalado con su tutor en Cinco Villas hasta que cumpla la mayoría de edad y pueda actuar como regente en su baronía. No hace falta decir que le sobran pretendientes y que la mayoría, por supuesto, son de la propia familia.

El escudo de los Esparza lleva plasmado una ánfora ya que según la leyenda, el agua del arroyo del val fue bendita por el mismísimo San Damián y posee propiedades curativas. Por este motivo todos los años peregrinan enfermos de todos los rincones del reino en busca de la cura de sus dolores. Los primeros Esparza eran caballeros encargados de custodiar día y noche el santo lugar, aunque ahora sólo lo hacen simbólicamente debido a su posición.

Doña Irene la Viuda De Millán, y la Baronía de Villalobos

Los De Millán son una rama de la familia Millán que se hizo con el control de Villalobos hace años. Desde la reciente muerte del famoso Marcos De Millán, conocido por sus hazañas en torneos y deseado por demasiadas nobles del reino, su viuda, Doña Irene, ejerce la regencia hasta la mayoría de edad de su hijo.

Hija de un humilde paladín que habitaba la corte de Villalobos, pronto hizo migas con el joven Marcos, futuro heredero del pequeño señorío. Habiéndose criado juntos su amor fue creciendo hasta que al alcanzar la mayoría de edad, hace cinco años. Entonces contrajeron matrimonio con el consentimiento y gozo del señor de Millán que poco después moriría en un desafortunado accidente de caza. Tras varios años casados, la unión dio sus frutos en forma de su primer vástago, que heredaría el título y apellido de su padre. La noticia se celebró por todas sus tierras pero ese día también fue fatídico para su felicidad.



Teniendo ya un heredero, el recientemente coronado Rey consideró que el futuro de la familia estaba asegurado y por lo tanto el joven señor ya podría dedicarse sin excusa alguna a combatir a los enemigos del reino. Ordenó a Don Marcos que se uniera a Don Iñigo de Ordoña que se encontraba asediando la ciudad amurallada de Villena, en manos de Almenara. Allí se dirigió dejando atrás a su apenada familia que nunca más volvió a ver. Aunque el asedio se dio con victoria sacra, Don Marcos resultó muerto en la contienda. Su cuerpo fue llevado de vuelta a Villalobos, donde la desconsolada viuda juró en público que acabaría con los culpables de la muerte de su amado, pero ¿Quiénes son los culpables? Por ahora su venganza ha caído sobre el Obispo Benedicto, que al parecer conspiraba contra la casa Millán, pero se cree que hay alguien más detrás cuya identidad por ahora se desconoce.

Arnau Millán y los Montes Baldíos



Antes de la llegada de los Millán, la región conocida como los Montes Baldíos estaba dominada por una serie de familias enfrentadas entre sí por el control de los mejores pastos. Poblada por monteses huraños y criminales prófugos y lejos del control de los Poncet, se consideraban tierras peligrosas y hostiles, sin ningún interés para nobles, comerciantes o cualquier hombre de buena fe. Sin embargo los Millán tenían planes para esa comarca. Hasta entonces todo el comercio de Valverde discurría a través de las baronías del centro del reino para alcanzar la siempre necesitada Barcena y el resto de hambrientas ciudades, dando un rodeo largo y costoso hasta llegar a su destino. Pero si conseguían un camino a través de los montes tardarían la mitad de tiempo y se ahorrarían los excesivos peajes de los barones del reino. Los Millán se unieron a una de las familias más poderosas que gracias a los ejércitos de sus nuevos aliados pronto aplastaron a sus rivales. Los pocos supervivientes se escondieron en las zonas más agrestes convirtiéndose en fugitivos a la espera del momento de la venganza. El camino se abrió y ahora es vigilado por los hombres de Don Arnau Millán, señor de los Montes Baldíos. A pesar de la llegada de la civilización, el carácter agrio de la familia dominante y de sus súbditos permanece tanto como el recelo hacia la gente de afuera.

Patriarca de la casa: Don Jaime Millán.

Herederos: Don Jaime tiene cuatro hijos varones. El mayor y heredero es Don Nuncio.

Capital: Valverde

Baronías vasallas: -Baronía de Arriyo de Val Dorotea Esparza.
-Baronía de Villalobos Doña Irene de Millán (regente).

Potencia militar Media **Riquezas** Pocas

Recursos: **Importaciones** **Aliados tradicionales:** **Enemigos:**
-Trigo -Madera de Barcena
-Cebada -Metal de Montebravo -Taifa de Edyelem

Relaciones con las otras casas de Ardragón:

Cervera: Los Millán son una casa joven, que día a día trata de luchar por el reconocimiento de la casa real. Desde hace mucho tiempo luchan por conseguir lazos de sangre con los Cervera a través de alguna de sus múltiples doncellas en edad de casamiento, pero la casa real ha rechazado hasta ahora cualquier solicitud.

Ordoña: Hasta ahora, los Millán eran la casa condal más joven de todas. Pero a pesar de que los Ordoña no llevan mucho tiempo entre los grandes, han obtenido un gran reconocimiento y renombre gracias a los logros militares del joven azor, Don Iñigo de Ordoña. Muchos Millán consideran esto un insulto, y tratan a los de Ordoña con el consentimiento con que otras casas les han tratado a ellos durante años.

Berenguer: La relación con los Berenguer es bastante buena. Los millán se benefician del comercio que la casa plantea a lo largo de todo Ardragón, y aumenta poco a poco sus arcas gracias a ellos. Además, algunos matrimonios de importancia parecen unir el destino de ambas casas. El propio señor de los Berenguer tomó hace años por esposa a una joven Millán.

Latorre: Los Latorre son posiblemente la casa más antigua de Ardragón, y cada día se lo hacen notar a los advenedizos Millán. La casa está tan orgullosa de su honor y de su noble linaje que olvida que el presente no se afianza con los hechos del pasado. Los Millán los ven como una noble casa anclada en sus viejas tradiciones y que está destinada a perecer con el tiempo. Un ejemplo de lo que hay que evitar.

Relación con otros reinos:

Terrasbrumas: Apenas existen tratos entre los Millán y los norteños. Apenas...pero alguno hay. A veces, cuando una joven de los Millán no consigue un matrimonio aceptable en Ardragón, y el tiempo pasa, la familia la envía lejos, a las Terras Brumas donde sirven bien a los intereses de la casa en sus nuevos clanes. De esta forma, se puede encontrar jóvenes Millán entre los Ártabros, los Astures e incluso los Galaicos.

Torreleón: Al igual que ocurre con la casa Cervera, en Torreleón resulta bastante difícil realizar lazos de sangre. Poca es la relación que existe con este reino.

Almenara: Aunque los Millán participaron nominalmente en los esfuerzos contra la taifa de Almenara, lo cierto es que apenas hubo una representación real. La relación con la taifa antes de la guerra no era especialmente mala, puesto que los Millán habían conseguido reducir el diezmo que pagaban a los deseries a cambio de ventajas comerciales.

Edyelem: La taifa deseri de Edyelem ha intentado varias veces la conquista de las tierras de cultivo de los Valverde, y aunque durante mucho tiempo estas estuvieron bajo su posesión, la propia ciudad de Valverde resistió todos los intentos de tomarla y permaneció siempre fiel al Sacrosanto. Algo de lo que todos sus habitantes se sienten especialmente orgullosos.

